

HOTBOOK

JAVIER SENOSIAIN

EL SERPENTEANTE MUNDO DEL DISEÑO ORGÁNICO

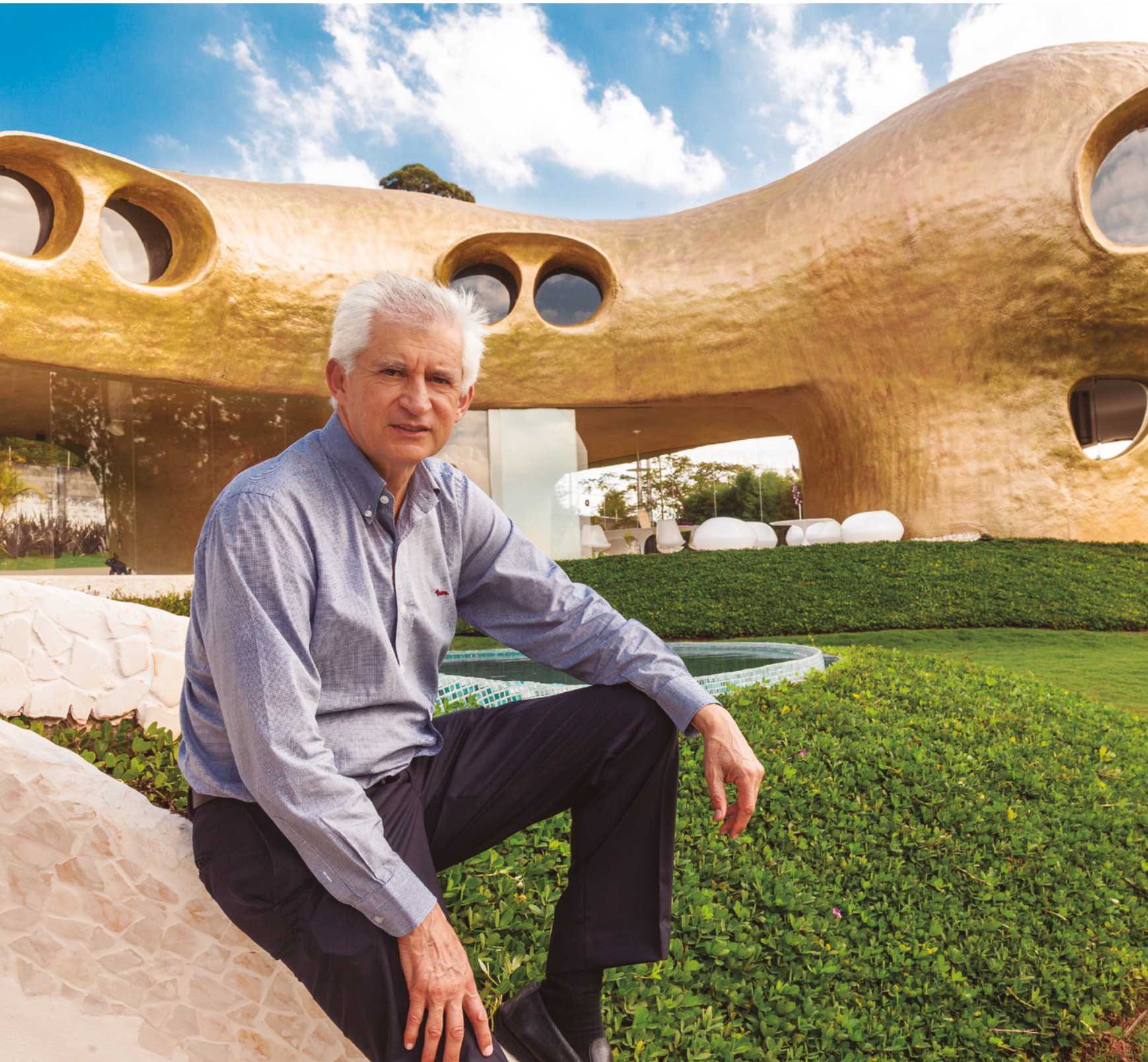
Entender la arquitectura como una reminiscencia de técnicas originarias, como necesidad de refugio y como un lazo espacial entre la naturaleza y las especies que la habitan son algunas de las ideas que forman parte del quehacer de Javier Senosiain (1948, Ciudad de México), considerado como uno de los máximos exponentes de la arquitectura orgánica en el país.





Esta rama de la disciplina se fundamenta en la bioarquitectura, que promueve la armonía entre el ser humano y la naturaleza, creando espacios que usan eficazmente los recursos energéticos del entorno y generan un menor impacto en el medio ambiente.

Senosiain egresó de la Universidad Nacional Autónoma de México en 1972 y desde entonces imparte las cátedras de Taller del Diseño y Teoría de la Arquitectura. Ha dedicado gran parte de su vida profesional a la investigación y experimentación del espacio habitable en su relación con la naturaleza. En sus más de 40 años de trayectoria ha estado a cargo de 32 proyectos arquitectónicos alrededor del mundo.



El trabajo de Senosiain debe pensarse desde el ámbito de sus expresiones plásticas y más allá, por el sentido artesanal y el énfasis en la materialidad de los elementos arquitectónicos que dialogan con una volumetría que debe mucho a la larga tradición arquitectónica mexicana. Sus obras evocan elementos de la naturaleza endémica, como animales, conchas, cuevas, cascadas, realizados con materiales propios de la región. Cada detalle revela realidades impresionantes: ventanas que se vuelven ojos, azulejos que son escamas, bocas de serpientes moldeadas en cerámica en forma de las chaquiras del arte huichol.



¿Cuáles son los fundamentos de la arquitectura orgánica?

La arquitectura orgánica es la filosofía de la arquitectura que busca la armonía del hábitat del hombre con el mundo natural. El arquitecto Juan O’Gorman comentaba que la arquitectura orgánica es la que toma en cuenta las condicionantes geográficas del lugar, la topografía, la orientación, las vistas, el entorno, y las condicionantes culturales: sus raíces, su identidad. Frank Lloyd Wright comentó que la arquitectura debe ser integral, que la parte es al todo como el todo a la parte.

Tus obras evocan referencias como Gaudí o Edward James, pero ¿cuáles son las referencias arquitectónicas o

del mundo natural que te inspiraron para crear estas joyas arquitectónicas monumentales?

En los primeros años, después de salir de la Escuela Nacional de Arquitectura en la Ciudad Universitaria, me surgió una inquietud por la búsqueda de espacios curvos, que pensé y sigo creyendo que son más humanos. A partir de esa época realicé una investigación que más tarde se concretó en el libro *Bioarquitectura. En busca de un espacio* (1998). Ahí se describen algunas referencias de arquitectura orgánica, como son Frank Lloyd Wright, Gaudí, Bruce Goff, etc. También algunas obras vernáculas, así como la arquitectura mexicana, caracterizada por el color y la

volumetría pesada que viene de la orografía de la Sierra Madre Oriental y Occidental. Al observarla, los indígenas absorbieron esa volumetría y la plasmaron en las pirámides y en su escultura. Los españoles construyeron conventos y haciendas, también con piedra y con volumetría pesada. En la arquitectura contemporánea de los años cincuenta del siglo pasado, en la época de Ciudad Universitaria, se siguió tomando en cuenta la volumetría pesada, o sea, nuestras raíces. Estas referencias, junto con aspectos de la naturaleza como el funcionamiento de los seres vivos, su espacio, estructura y forma. El caracol ha sido una de las influencias.

Un elemento esencial en tus proyectos es su entorno y la comunión con la naturaleza. ¿Por qué es tan importante recuperar este vínculo creando espacios adaptados al hombre, a sus necesidades ambientales, físicas y psicológicas?

Actualmente, con la pandemia de covid-19, se ha desacelerado la rutina que traíamos y durante el confinamiento hemos meditado sobre la importancia de regresar a nuestros orígenes, a la naturaleza. Recordemos que los seres humanos somos peatones casi desde que nacemos, lo hemos sido por más de 150,000 años, solo que en los últimos años nos desplazamos con vehículos con motor. Hemos olvidado que somos animales. Debemos crear espacios adaptados al ser humano, tomando en cuenta aspectos ambientales, físicos y psicológicos. Durante el confinamiento vemos la importancia del confort en los espacios de una casa, la importancia de contar con una buena iluminación, buena ventilación, humedad y buena vista.

¿Cuáles son los materiales y procesos que utilizas para la construcción de tus hábitats orgánicos?

Es el ferrocemento, un sistema constructivo que consiste en un esqueleto de varilla, cubierto con dos mallas de gallinero tensadas, una en el interior y otra en el exterior; posteriormente se le aplica mortero (cemento y arena) con la mano cubierta con guantes, cuchara, o esparido. La forma de la estructura, al ser curva, le da más rigidez, como el cascarón de huevo y las conchas, que son delgadas y duras.

Un rasgo que caracteriza tu obra arquitectónica son las formas orgánicas y la amplia gama cromática que empleas, muy propios del folclor mexicano. En ese sentido, ¿qué papel juega el color en tu obra y qué relación encuentras con la arquitectura emocional?

En las obras que hemos realizado hay mucha influencia del arquitecto Luis Barragán. Tuve la suerte de platicar varias veces con él y con Mathias Goeritz, que fue mi maestro en la Escuela de Arquitectura. Recuerdo que Goeritz comentaba que el mexicano aplica el color como se le antojaba. A la vez, tanto Mathias como Barragán tenían mucha influencia de los pintores que embarraban, como Chucho Reyes.





¿A qué tipo de retos o adversidades te has enfrentado al construir estas obras?

Cada diseño y construcción es un reto y a la vez hay adversidades, pero también se disfruta como una aventura por el serpenteante mundo del diseño orgánico. El resultado es el fruto de esa aventura.

Desde hace un par de años se aliaron con Airbnb en el Nido de Quetzalcóatl. ¿Cuál es la intención de esta alianza y cómo ha sido la recepción del público?
Los comentarios de los huéspedes del departamento que opera Airbnb son positivos, hablan muy bien de la anfitriona Patricia Castillo y de la visita al Parque Quetzalcóatl.

Tengo entendido que tus construcciones pretenden causar el menor impacto al medio ambiente. ¿Qué podemos esperar de la arquitectura en el futuro? ¿Cómo hacer que la sustentabilidad sea la única vía posible para la construcción y no solo una tendencia de moda pasajera?

El confinamiento nos ha servido para hacer un alto en el camino. Lo bueno actualmente es que se tiene más conciencia del cambio climático y lo sustentable. Espero que sea una moda que llegó para quedarse.

*arquitecturaorganica.com
elnidodequetzalcoatl.com
casaorganica.org*